

Categoría	Expresión corporal en el nivel inicial	La danza como juego	Relaciones	Diferencias
Concepción de la danza	<p>la danza se presenta como una práctica profundamente humana, que ha existido desde siempre y que ha ido transformándose con el tiempo. Es importante como se resalta que no es algo fijo, sino que responde a cada contexto histórico y cultural y cuando se lleva al ámbito educativo, deja de ser solo una manifestación artística para convertirse en una herramienta que permite desarrollar la sensibilidad, la creatividad y la comunicación. No se trata de formar bailarines profesionales sino personas capaces de expresarse.</p>	<p>se cuestiona que en la escuela la danza muchas veces se reduce a una coreografía para mostrar. Se plantea que debería entenderse como una experiencia que nace del interior del niño, de su imaginación y su necesidad de expresarse y se insiste en que la danza tiene sentido cuando conecta con lo humano, no cuando se convierte en algo mecánico o impuesto.</p>	<p>Ambos textos coinciden en que la danza es una forma de expresión humana y no solo una técnica o un espectáculo. También comparten la idea de que debe tener sentido para quien la realiza y no centrarse únicamente en el resultado final.</p>	<p>Jaritonsky desarrolla una mirada más estructurada y pedagógica de la danza, explicando su evolución y su lugar en la educación. En cambio, Monroy adopta una postura más crítica, enfocándose en cuestionar cómo se está enseñando actualmente en la escuela.</p>
La expresión corporal como lenguaje	<p>la expresión corporal es un lenguaje artístico, esto implica que tiene una estructura, códigos y formas de organización, aunque no sean tan rígidos como en otros lenguajes. Es importante porque le da legitimidad al cuerpo como medio de comunicación y el hecho de que se pueda “decir algo” con el cuerpo abre muchas posibilidades para los niños y las niñas, especialmente para aquellos que no se expresan fácilmente con palabras.</p>	<p>se entiende la danza como una forma de comunicar. Pero esta comunicación está más ligada a la experiencia interna del niño: lo que siente, lo que imagina, lo que vive. Es como si el lenguaje no fuera algo que se aprende formalmente, sino algo que surge naturalmente cuando el niño se mueve.</p>	<p>Ambos coinciden en que el cuerpo comunica y que la danza es una forma válida de expresión. Reconocen que el movimiento tiene sentido y transmite significados.</p>	<p>Jaritonsky presenta la expresión corporal como un lenguaje más organizado y enseñable, mientras que Monroy la concibe como algo más espontáneo y natural, que surge de la experiencia del niño sin necesidad de tanta estructuración.</p>

<p>Rol del cuerpo</p>	<p>El cuerpo es el centro de todo el proceso. No se le ve solo como instrumento, sino como lugar donde se integran emociones, pensamientos y experiencias. Se habla mucho de la importancia de la sensibilización corporal, es decir, de aprender a sentir el propio cuerpo, reconocer sus posibilidades y también sus límites y esto rompe con la idea de copiar movimientos y pone el foco en descubrirlos.</p>	<p>el niño no puede ser dividido: no va solo con su cuerpo a la clase de danza, sino con todo lo que es. Muchas veces en la escuela se trabaja solo lo físico, olvidando lo emocional o lo social. En cambio aquí se propone una visión mucho más integral.</p>	<p>Ambos textos coinciden en ver el cuerpo como algo integral, donde no se puede separar lo físico de lo emocional o lo mental.</p>	<p>Jaritonsky lo desarrolla desde la pedagogía del movimiento y la sensibilización, mientras que Monroy lo plantea como una crítica a la visión reduccionista del cuerpo en la escuela.</p>
<p>Importancia de la creatividad</p>	<p>la creatividad aparece como uno de los pilares fundamentales de la expresión corporal. No se trata simplemente de inventar movimientos, sino de un proceso en el que el niño explora, prueba, se equivoca y vuelve a intentar, construyendo poco a poco su propio lenguaje corporal. Cuando el niño crea, no solo se expresa, sino que también piensa, toma decisiones y se apropia de su cuerpo. La creatividad está muy vinculada a la libertad: no hay una única forma correcta de moverse, lo cual favorece la autoestima y la confianza y esto es clave en el nivel inicial, porque permite que todos los niños participen desde sus posibilidades.</p>	<p>muchas veces en la escuela se habla de creatividad, pero en la práctica se limita al niño a repetir movimientos o seguir coreografías. Por eso se insiste en que la verdadera creatividad implica que el niño pueda imaginar, transformar y producir algo propio. La creatividad no es hacer cualquier cosa sin sentido, sino que necesita una intención pedagógica que la oriente, el docente debe proponer situaciones que realmente despierten la creación y no solo la imitación.</p>	<p>Ambos textos coinciden en que la creatividad es esencial para el desarrollo del niño y para que la danza tenga sentido. También comparten la idea de que crear es una forma de pensar, sentir y expresarse.</p>	<p>Jaritonsky pone más énfasis en la creatividad como exploración libre y construcción personal, mientras que Monroy introduce una mirada más crítica, señalando que la creatividad necesita ser acompañada y no confundirse con improvisación sin intención.</p>

<p>El juego y lo lúdico</p>	<p>el juego no aparece como concepto teórico central, pero está presente en toda la propuesta. Se puede ver en la importancia que se le da al disfrute, a la exploración y al placer por el movimiento. El aprendizaje se construye desde la experiencia y la motivación, lo que hace que el niño participe activamente. El juego, en este sentido, es una forma natural de aprender, donde el niño no se siente evaluado ni presionado, sino libre para probar y expresarse.</p>	<p>lo lúdico es un eje central y se desarrolla con mucha más profundidad. El juego no es solo una actividad, sino una forma de estar en el mundo. Incluye la imaginación, la fantasía, la libertad, el disfrute y la relación con otros. Se plantea que el juego tiene un valor cultural y social, ya que a través de él se construyen significados compartidos. En la danza, lo lúdico permite que el niño se involucre de manera auténtica, sin sentir que está cumpliendo una obligación.</p>	<p>Ambos coinciden en que el aprendizaje en danza debe ser placentero, significativo y motivador. También reconocen que el juego facilita la expresión y la participación.</p>	<p>La principal diferencia es que Monroy desarrolla una teoría más profunda sobre lo lúdico, mientras que Jaritonsky lo incorpora de forma más práctica, sin teorizarlo tanto.</p>
<p>El niño como sujeto</p>	<p>Jaritonsky plantea al niño como protagonista activo de su aprendizaje. Esto implica reconocer que cada niño es diferente, que tiene su propio ritmo, sus intereses y su forma de expresarse. Por eso, la propuesta no busca imponer movimientos, sino ofrecer posibilidades para que cada uno explore y construya su propia manera de moverse. Además, se valora la experiencia del niño, sus emociones y su participación</p>	<p>Se cuestiona que muchas veces la escuela no respeta al niño como sujeto, sino que lo obliga a adaptarse a modelos adultos y propone partir de lo que el niño ya trae que es su imaginación, su curiosidad y su forma particular de entender el mundo. También se destaca que el niño no aprende de forma pasiva, sino participando activamente en la experiencia</p>	<p>Ambos textos coinciden en ver al niño como un sujeto activo, creativo y con características propias. También comparten la idea de respetar su individualidad.</p>	<p>Jaritonsky desarrolla esta idea desde una propuesta pedagógica concreta, mientras que Monroy la plantea desde una crítica más directa a las prácticas escolares tradicionales.</p>

<p>Rol del docente</p>	<p>el docente cumple un rol fundamental como mediador del aprendizaje. No es quien transmite movimientos, sino quien genera situaciones para que los niños exploren y se expresen. Debe observar, escuchar y adaptar sus propuestas según el grupo. También es responsable de crear un clima de confianza, donde los niños se sientan seguros para participar sin miedo al error. Esto implica una actitud flexible y atenta.</p>	<p>El docente no solo acompaña, sino que también debe ser un sujeto reflexivo y crítico. Tiene que cuestionar sus propias prácticas, evitar reproducir modelos tradicionales y pensar propuestas significativas. Además, debe tener claridad en sus intenciones pedagógicas, para que la actividad no quede vacía. También resalta la importancia del vínculo con los niños, basado en el diálogo y el respeto.</p>	<p>Ambos coinciden en que el docente no debe ser autoritario ni transmisor de modelos, sino un acompañante del proceso.</p>	<p>Jaritonsky enfatiza el rol de mediador y facilitador, mientras que Monroy agrega la dimensión crítica y reflexiva del docente, destacando su responsabilidad en la transformación de la práctica educativa.</p>
<p>Relación con la cultura</p>	<p>la expresión corporal es un lenguaje artístico que forma parte de la cultura. A través del cuerpo, los niños pueden conocer, representar y reinterpretar el mundo que los rodea. Esto implica que la danza no está aislada, sino que está vinculada a contextos sociales, históricos y culturales. También permite que los niños construyan identidad y sentido de pertenencia.</p>	<p>la danza está profundamente ligada a las prácticas sociales, especialmente en las danzas tradicionales y folclóricas. A través de ellas se transmiten valores, costumbres y formas de ver el mundo. Además, el juego y la danza permiten construir cultura de manera colectiva, no solo reproducirla.</p>	<p>Ambos textos reconocen que la danza y la expresión corporal están vinculadas a la cultura y a la sociedad.</p>	<p>Jaritonsky lo aborda desde la idea de lenguaje artístico y formación, mientras que Monroy lo conecta más con lo social, lo colectivo y lo cotidiano</p>

- La cultura en la Danza
- Expresión Libre
- Imaginar
- Comunicar a través del cuerpo
- Lo importante que es sentir